



Guía Nº 3 Filosofía: La mitología antigua y sus características.

Nombre:	Curso: 4º medio	Fecha:
Coordinador Académico: Francisca Bustos	Profesor: Fidel Asta-Buruaga	

- OBJETIVO DE APRENDIZAJE: Conocer las características de los mitos
- TEMA DE TRABAJO: introducción a la filosofía
- ACTIVIDAD DE APLICACIÓN: Leer atentamente el texto y responder las preguntas que a continuación se presentan.
- MECANISMO DE EVALUACIÓN AL REGRESO A CLASES: interrogación oral, disertaciones, pruebas, evaluación de actividades de la guía para nota de proceso.

1. Los mitos

Un mito es un **relato tradicional, sagrado, dotado de carácter simbólico**, que usualmente relata acontecimientos extraordinarios y trascendentes involucrando a seres sobrenaturales o fantásticos (como dioses o semidioses, monstruos, etc.), y que funcionan en el marco de una mitología o una cosmogonía (concepción del universo) determinada.

Por ejemplo, los mitos de la Grecia antigua respondían a su cultura religiosa y al modo en que entendían el universo y se explicaban su origen, por lo que sus héroes, dioses, monstruos y episodios tradicionales, **heredados oralmente (y luego por escrito) de generaciones previas**, contenían toda esa carga cultural tan específica.

Los mitos no tienen testimonio histórico, es decir, no son comprobables, a pesar de que por lo general **se consideran verdaderos o válidos en la cultura**. Esto se debe a que funcionan como explicaciones imaginarias a fenómenos complejos, y sirven para transmitir valores, creencias y conceptos a las generaciones venideras. Los mitos no funcionan fuera de dichos sistemas de creencia.

Desde la entrada en vigencia de los valores científicos y del pensamiento ilustrado, el término mito se cargó de un sentido peyorativo, usado para indicar que alguna creencia o suposición se debía más al orden de lo imaginario o de la fe, que al de los hechos tangibles y comprobables.

Al mismo tiempo, **el término se emplea contemporáneamente como sinónimo de épico**, de grandilocuente, o para referir a los relatos centrales e importantes de una comunidad determinada.

2. Origen del mito

Los mitos tienen por lo general un origen oral y tradicional, **herencia de las épocas primarias de las culturas**, en las que era necesaria la construcción de un relato y un imaginario narrativo para "explicar" el origen de las cosas o ciertos códigos de conducta. Precisamente por ello, los mitos varían enormemente en su transmisión a lo largo de las generaciones y por lo general existen distintas versiones de un mismo mito.

Los grandes eventos religiosos, políticos o existenciales de la humanidad suelen estar acompañados de mitos: desde la creación del universo, la fundación de la Roma Antigua al empleo del maíz como alimento principal de ciertas culturas prehispánicas americanas, los mitos **responden a preguntas humanas fundamentales** y les brindan un acompañamiento imaginario y narrativo.

3. Principales características de los mitos:

- a. **Universalidad.** Los mitos existen en todas las culturas en diversos países y épocas; a través de las generaciones se crean y transmiten los mitos buscando dar una explicación a todos aquellos fenómenos que el ser humano observa, pero no logra entender. Cada cultura tiene sus propios mitos que son el resultado de la búsqueda de una explicación a todo lo que no conocen, desarrollándose con el tiempo, al irse agregando a través de las generaciones nuevos mitos o nuevas facetas al mito. Al ser parte fundamental de algunas religiones, suelen extenderse por distintos pueblos igual que las religiones, como es el caso de los mitos griegos, que fueron asimilados por pueblos como el romano, aunque tomando características propias.
- b. **Surgen de la mente humana.** Se originan en la mente del ser humano; son el producto de la imaginación e inventiva de las personas, que al no poder explicarse los fenómenos y hechos que le suceden o que observan en la cotidianidad de la vida, inventan una explicación de los mismos a través de historias fantásticas.
- c. **Tradición.** Son transmitidos tradicionalmente de forma oral, siendo parte integrante de las tradiciones de los pueblos, en ellos tienen su origen varias de las costumbres que son propias de un determinado pueblo.
- d. **Bases reales.** Buena parte de los mitos están basados en hechos reales que han sido deformados por la tradición; agregándoseles distintas cosas como la realización de otros hechos u otras facultades a los personajes a través del tiempo, así como cambiándose o modificándose los lugares haciéndolos más impactantes a la mente de los oyentes, tales como las descripciones de los distintos paraísos idílicos en que vivían los dioses en mitos como el griego o el nórdico, en donde los dioses y héroes comían y bebían, en compañía de ninfas, valkirias o mujeres hermosas.
- e. **Simbolismo.** Es común el uso del simbolismo dentro de los mitos con el cual se representan distintas cosas, tales como el uso de analogías, y distintos tipos de simbolismos con los que se personifican cosas como las tormentas, el mar, las montañas, los árboles, el viento, el fuego o el agua, poniéndoles nombres o dándoles caracteres similares al de las personas.
- f. **Finalidad.** Además de tener la finalidad de explicar aquello que no se conoce, de una forma de fácil comprensión para los pueblos que los crean, son instrumentos para la religión y las normas o reglas morales; pues es a través de ellos que se establecen normas de conducta a seguir, así como tratar de demostrar qué es el bien y qué el mal, mediante los relatos.
- g. **Fantasía.** Son relatos que si bien pueden estar basados en hechos reales, tienen siempre una gran proporción de imaginación, ya sea en deformaciones de los hechos y lugares o en los personajes, a los que suelen ponérseles características fantásticas, tales como poderes sobrenaturales, ya sean fuerza sobre humana, velocidad, o el dominio de los elementos o la magia. Así como describir a los lugares reales en los que se basan, lugares utópicos, como es el mito de la tierra prometida que derrama leche y miel, siendo en la realidad simplemente un lugar en el cual abundan comparativamente al desierto los productos agrícolas, pastoriles y marinos. O como en el caso de las islas de las hespérides que bien pudiera ser algún lugar real al que se le fue exagerando la abundancia que poseía.
- h. **Personajes sobresalientes.** Los protagonistas y demás personajes de los mitos suelen ser dioses, demonios, y demás seres sobrenaturales (buenos o malos) como brujas y hechiceros, así como héroes que, si bien pueden ser humanos, tienen capacidades sobresalientes, tales como fuerza sobrehumana, gran velocidad, magia, o una inteligencia y sagacidad que los lleva a salir airoso de algunos trances. Es el caso de Odiseo (Ulises para los romanos), quien por su gran inteligencia logra idear la forma de vencer a los troyanos, o del héroe Heracles (Hércules para los romanos), quien tenía una fuerza superior a la de los demás hombres rivalizando con la de los dioses y titanes.

Actividad:

- I. Examine atentamente el mito babilónico del origen y explique: ¿qué características de las antes mencionadas le pueden identificar? Fundamente su respuesta.**
- II. Defina el concepto de mito e identifique de acuerdo con la definición, mitos compartidos por la sociedad chilena hoy.**

EN EL ORIGEN (MITO BABILONIO)

En el origen sólo existían Apsu, el Primigenio, y Tiamat, el Caos. Tierra y agua estaban confundidas y no había suelo donde cosa alguna pudiese crecer. Nada tenía nombre y los destinos no estaban señalados.

Pasados años y años, de Tiamat, el Caos, la Madre de Todo, surgieron los primeros dioses Lakhmuy y Lakhamu. Pasados años y años, los dioses Anehar y Kishar entraron en existencia. Años y años tornaron a pasar y surgieron los dioses Ea, Anu y Bel y otros.

Pasados años y años, los dioses vinieron a pensar como agua y tierra debían ser separados y los destinos puestos en orden. Pero a medida que estos pensamientos tomaban forma en las mentes de los dioses, los dominios de Tiamat retrocedían. El Caos, la Madre de Todo, empezó a sentirse incómoda, relegada hacia los confines del espacio. Y por eso en su corazón se acumuló y concentró el odio contra aquellos a quien había dado el ser. Secundada por Apsu, el primogénito, Tiamat tramó un complot contra los dioses que le disputaban sus dominios. Los viejos monstruos fueron resucitados y nidadas y nidadas de monstruos más terribles que todos los hasta entonces conocidos fueron incubados por Tiamat. Sus bocas terribles se abrían en las tinieblas; los silbidos cruzaban airados el silencio y siniestras amenazas rondaban los abismos. Preparadas las huestes, Tiamat las azuzó contra los dioses. Los cimientos de sus moradas se conmovieron.

Entonces Anshar abrió su boca y habló a su Hijo Anu:

— Acércate a Tiamat y apacigua su ánimo. No vayamos a perecer a manos de aquellos a quién debemos la existencia.

Y Anu se adelantó en busca de Tiamat. Pero al ver los colmillos relucientes de los monstruos que avanzaban hacia él, su corazón flaqueó y, con el semblante despavorido, regresó a la morada de los dioses. Este retorno precipitado y el pavor que reflejaba su rostro aumentó la inquietud de sus compañeros.

Entonces fue enviado Ea como mensajero de paz a Tiamat. Pero al ver los colmillos relucientes de los monstruos y sus fauces rugientes, su corazón flaqueó, y con el semblante despavorido regresó a la morada de los dioses. Su regreso y el pavor que reflejaba su rostro aumentaron la inquietud de sus compañeros y los dioses menores, no pudiendo dominarse empezaron a clamar: ¿Cómo pudo nacer en Tiamat este odio contra nosotros? ¿Qué daño le hemos hecho? Entonces el animoso Marduk alzó su voz en la asamblea de los dioses amedrentados y dijo:

-Yo, Marduk seré el campeón de los dioses si decretáis que cuanto yo haga permanecerá inalterado y cuanto yo diga conservara para siempre su fuerza.

A lo que los dioses contestaron:

- Serás el jefe entre los grandes dioses. Ley serán, las palabras de tu boca, obedecida será tu orden, nadie osará transgredir tus ordenanzas. Oh, Marduk, itú serás nuestro caudillo!

Entonces prepararon para Marduk una real morada. Le invistieron con el cetro, el trono y el anillo, y sobre su cabeza brilló un puente de relucientes armas izadas en los brazos de sus compañeros. Diéronle

su arco, su armadura y sus flechas; armaron su brazo de jabalina y venablos. Y entonces Marduk, por sí mismo tejó una red de potentes mallas para enrostrar los monstruos azuzados por Tiamat.

Tiamat ardía en cólera contra los dioses. Sus monstruos de espinosas crestas, izadas como velas de galeón la tormenta, avanzaban implacables. La Madre de Todo los había provisto de garras penetrantes y robustas, de numerosas filas de afilados dientes; su sangre era veneno y lo mismo su aliento. Cuando la voz iracunda de Tiamat se alzó para dar a sus huestes la señal de combate, los cimientos de la morada de los dioses temblaron como tiemblan los de una casucha en las crestas de un terremoto.

Montó Marduk en su carro de guerra. Sus manos empuñaban el relámpago y el trueno, sus cuatro caballos avanzaban impacientes y en sus músculos palpitaba un incontenible anhelo de precipitarse en el combate. Los caballos de Marduk habían sido aleccionados en el arte de enredar las piernas de los enemigos. Con Marduk iban los siete vientos que él había creado: El Tempestuoso, el Huracán, el Ciclón, el Viento de cuatro Pliegues, el Viento de siete Pliegues, el Viento sin par y el viento del mal. Todos ellos tendidos a la carrera seguían el rastro de Marduk, el Capitán de los dioses y obedecían sus órdenes con prontitud. Detrás seguía la hueste de los dioses, galvanizado sin ánimo por la majestad resplandeciente y terrible de su caudillo.

Al acercarse el carro de Marduk a sus rivales, los monstruos dominados por la sorpresa primero y por el miedo después, quedaron clavados al suelo. En cambio el furor de Tiamat crecía con ritmo de tormenta al ver que sus huestes, que consideraba invencibles, se amedrentaban. Los gritos de Tiamat sacudían el espacio y estremecían los cimientos de la morada de los dioses. Este momento fue aprovechado por Marduk para soltar el viento del mal, este penetró con incontenible violencia en la boca de Tiamat y llenó sus pulmones su estómago y su vientre. Tiamat cayó al suelo, sus órdenes de combate languidecieron. La lanza de Marduk penetró desnuda y fría en el corazón petrificado de cólera de Tiamat, el caos, la madre de todo; el venablo de Marduk destrozó el cráneo de Tiamat y abrió sus venas para que los vientos llevaran a lugares secretos su sangre venenosa. El cuerpo fue dividido en dos mitades por el dios victorioso. Una mitad fue colocada formando la cubierta de los cielos que Marduk sujetó con fuertes cerrojos a fin de que la inundación no caiga sobre la tierra. Un guardián fue apostado en lo alto para evitar que nadie pueda tocar a los cerrojos y abrirlos. Con la otra mitad del cuerpo de Tiamat hizo Marduk la tierra y todo fue distribuido entre Anu (el Cielo), Bel (la Tierra) y Ea (el abismo). Las estrellas fueron creadas y colocadas en sus caminos; el año fue creado y dividido, y la luna fue sacada de las tinieblas y Marduk lo asignó la noche como su dominio.

Y entonces Marduk abrió su boca y dijo a Anu, a Bel y Ea:

“tomare mi sangre y conformare el hueso; crearé el hombre que pueble la tierra a fin de que el esfuerzo de los dioses perdure para siempre”

Así habló Marduk, y desde entonces el hombre vive sobre la tierra.